

19 MARZO 2021 *Viernes*

ABC.es

ABC

«Vivir feliz
el tiempo que
nos quede»

Tamara abraza a su marido en el Centro de Cuidados Laguna. Javier, 44 años y dos hijos, padece cáncer de huesos. «Más que dar opciones de morir, hay que dar opciones de vivir»

FOTO: de San Bernardo / ABC

Aprobada la ley de Eutanasia

LA MUERTE COMO ATAJO

SIN DEBATE. El Gobierno saca adelante por mayoría absoluta el 'derecho a morir', en una tramitación exprés, sin diálogo social y en plena pandemia

POLÉMICA. El Sistema Nacional de Salud está obligado a aplicarla a partir de junio y a resolver las solicitudes en un plazo máximo de 32 días

[Editorial y páginas 36 a 39]





JUAN PABLO LEIVA
PTE. DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CUIDADOS PALIATIVOS

«No podemos decir que se trata de una ley 'garantista' cuando existen errores conceptuales»



LUIS ARGÜELLO
SECRETARIO GENERAL DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

«Desgraciadamente se ha buscado la solución de evitar el sufrimiento, provocando la muerte de quien sufre»

Así defienden el derecho a la vida...

«Más que dar opciones de morir, hay que dar opciones de vivir»

► Los pacientes con enfermedades graves o terminales piden más recursos en salud

LAURA DANIELE
MADRID

Javier Ibero Sagastibelza no pierde la sonrisa. Su mujer Tamara y sus dos hijos pequeños son su mayor razón para seguir adelante. No lo tiene fácil. Un cáncer en los huesos diagnosticado el pasado mes de enero lo ha mantenido desde entonces ingresado en un hospital. A sus 44 años, la enfermedad ha cambiado por completo sus prioridades. Antes estudiaba para sacarse unas oposiciones como técnico de Hacienda y ahora su meta es poder ducharse solo. «Es absurdo que con mi situación haya llorado este tiempo más de alegría que de pena, pero es así. He llorado de la emoción porque un celador me cogiera del brazo y me diera ánimo de camino a una prueba o por el cariño con el que una persona puede asearte. Es increíble la vocación que hay entre los profesionales sanitarios».

Sus momentos más difíciles después del diagnóstico han estado relacionados con el sufrimiento. «Yo, que no soy creyente, una noche llegué a pedirle a

Dios que me quitara el dolor. Solo quería dos minutos de respiro para coger fuerza», recuerda. Javier llegó entonces a la Unidad de Cuidados Paliativos del Hospital Puerta de Hierro y semanas después fue trasladado al Centro de Cuidados Laguna, en Madrid, donde permanece ingresado. «Siempre digo que los paliativistas son mis médicos favoritos porque el dolor desapareció», explica.

La experiencia de ese sufrimiento insoportable le permite comprender que algunas personas deseen morir. Pero ante la nueva regulación de la eutanasia, Javier considera que «vale lo mismo la vida de un enfermo en fase terminal, que la de una persona sana». «Más que dar opciones de morir, hay que dar opciones de vivir, porque se puede vivir muy dignamente y ser feliz durante el tiempo que nos quede, a pesar del sufrimiento y la enfermedad. Las prioridades cambian y aprendes a valorar más las cosas importantes», señala. Por ello, Javier considera necesario poner el foco en los cuidados paliativos que son capaces de ayudar a mantener a raya el dolor que sufren muchos enfermos.

Pero no sufrir dolor no lo es todo. Javier ha sabido conservar su buen ánimo en medio de una circunstancia muy difícil porque ha conseguido adaptarse a su «propia nueva normalidad», como prefiere llamarla. «La vida que tie-

nes, puedes vivirla y ser feliz si asumes tus circunstancias personales, no te engañas y no engañas a nadie». Entre sus mayores alegrías estos meses guarda grabada a fuego la visita de sus peque-

ños de 8 y 6 años. «Llevaba dos meses sin verlos por culpa del Covid-19. La primera vez que vinieron fue una felicidad absoluta. Puede ser una tontería para cualquier persona, pero en estas circunstancias cambia todo totalmente. Cada segundo cuenta».

Evitar el dolor

La vida de Inma Escriche se desplomó como un castillo de naipes cuando con apenas 45 años le diagnosticaron un cáncer de pulmón en estadio cuatro con metástasis ósea. «En esos momentos era incurable, intratable e inoperable.



Inma Escriche
«Esta ley demuestra que prefieren no gastarse el dinero en calidad de vida para los enfermos»

... y poner fin al sufrimiento

«Que exista el derecho al divorcio no implica divorciarse si te amas»

ÉRIKA MONTAÑÉS MADRID

A Ángel Hernández todos ustedes le pondrán cara; él la dio en un video antes de que su «compañera María José», como la llama, dejase este mundo con su asistencia y por voluntad propia. A punto de cumplir 72 años, este técnico audiovisual retirado dice que entonces le llovió la solidaridad y le definían con su nombre: «ángel». Todo lo contrario que a Asun Gómez, la viuda de Luis de Marcos -cuya muerte natural presen-

ció-, a la que llamaban «asesina».

Historias diferentes con muchos elementos parejos: María José Carrasco y Luis, también técnico de televisión, padecían esclerosis múltiple primaria progresiva, aunque esta 'enfermedad de las mil caras' se manifiesta en cada persona de una forma desigual, con un ritmo de avance frenético y dispar. María José llevaba desde 1989 postrada; a Luis le afectó a su aparato locomotor, pero su «capacidad cognitiva» era increíble, afir-

ma a ABC su mujer. «Era inteligente, guapo, divertido, un buen conversador. Lo que Luis pedía para él no lo quiero yo para mi madre -reconoce Asun, de 54 años-. Pero él insistía: 'no quiero vivir más'. Hoy es un día de victoria, de decirle a él: misión cumplida». Asun ha continuado estos cuatro años la causa para despenalizar la eutanasia que Luis, con 50 años, enfiló. El presidente de Derecho a Morir Dignamente (DMD), Javier Velasco, repite que «nadie quiere morir, pero a veces la vida es más dura que la muerte».

«Vivir es un derecho, no una obligación» es la frase con que ellos, así como

Txema, Danel y David Lorente, viudo e hijos de la vasca Maribel Tellaetxe, enferma de alzhéimer fallecida el 6 de marzo de 2019, suscribieron al abrir varias

peticiones de firmas en la plataforma Change.org. Eso les condujo, primero, a entregar un millón de firmas al Congreso. «Son causas mediáticas y muy populares. Ángel llegó a recopilar medio millón», dicen a este diario representantes de la plataforma.

Y en segundo lugar, a ver cumplido su deseo al observar a los diputados votar ayer a favor. «La ley es mejorable, pero contiene lo básico», opina Asun. Ángel, desde su domicilio madrileño,

Sin ideología
«Esto no va de ideologías. Lo que Luis pedía para él no lo quiero yo para mi madre»



ROSANA RIBERA
COORDINADORA DE DERECHO A VIVIR

«Condena a muerte a los más vulnerables: a nuestros ancianos, a los enfermos y a las personas que sufren alguna discapacidad»

No había ninguna alternativa ni solución para mí», recuerda esta madre de tres niños. Con cuatro meses de vida a la vista, Inma se sentó a esperar a que la ciencia le propusiera algo que la pudiera ayudar. «Me encontraba en una situación complicada y comprometida porque tenía una tromboembolia pulmonar y un pulmón encharcado. No me podían intervenir para biopsiar y saber exactamente el subtipo de cáncer que era. Fueron meses de verdadera angustia».

En enero de 2017 consiguió entrar en un ensayo clínico para probar una medicación nueva. «A corto plazo estoy

respondiendo bien», comenta. Con 72 sesiones de quimioterapia seguidas a sus espaldas, lamenta que la clase política invierta esfuerzos en una ley de la Eutanasia que le parece sencillamente «aberrante». «No estoy de acuerdo porque aunque en un principio pueda parecer que es bueno para aliviar el sufrimiento, esta ley pretende acabar con las personas que sufren, no con el sufrimiento. Lo que hay que hacer es poner medios para evitar el dolor».

Menos eutanasias

En Holanda donde la tasa de cuidados paliativos es de 0,9 unidades por cada cien mil habitantes, el 4% de los enfermos fallecen por eutanasia. En Bélgica, con una de las coberturas en cuidados paliativos más altas de Europa (1,7) el porcentaje de muertes por inyección letal cae a menos del 2%. España, en cambio, está a la cola del continente en atención al final de la vida. Con apenas 0,6 unidades por cada cien mil habitantes, seis de cada diez enfermos mueren cada año sin recibir este tipo de atención.

Inma conoce muy bien las dificultades que sufren a diario muchos enfermos por la falta de acceso a estos recursos o a otro tipo de ayudas. «Yo siempre he sido una persona muy activa. Me muevo e insisto y, por eso, he conseguido llegar a la Unidad del Dolor. Sin embargo, muchas veces cuando hay que ajustar las dosis de morfina o aumentarla he lamentado que las citas sean cada seis meses».

También tuvo que mover cielo y tierra para conseguir un 'port-a-cath', un reservorio que permite introducir allí la quimio para no quedarse «sin brazo por los continuos pinchazos». «Esta ley dice- muestra que prefieren no gastarse el dinero en estas cosas que son calidad de vida para los enfermos».

Javier junto a Tamara, su mujer, en el Centro de Cuidados Laguna



DE SAN BERNARDO

también responde a ABC: «Esto no va de ideologías. Hay que verse en la situación: yo en el verano de 2018 y con María José muy enferma, repitiendo que se quería morir; supe que era el final».

A ambos viudos les cuesta sofocar las lágrimas. La pregunta no es fácil. —¿Cómo es la vida después de María José?

—Me cuesta su ausencia. Me hubiera gustado compartir con ella esta ley garantista. La norma no abre un camino para que todo el mundo muera. No es cuestión de decir 'me duele un pie y quiero morir'. Esta ley no va a suponer que la gente aguarde una fila para pedirlo. No hay que permitir que la gente sufra de esa manera tan insoportable sin investigación ni medicación suficientes.

—Y... ¿cómo es la vida posLuis?

—A Luis nada le hacía efecto ya, ni la morfina. Durante la sedación final, en el verano de 2017, ¡él regresó tres veces! Su dolor era inagotable; pasó una agonia horrorosa. Hoy me siento afortunada del amor que tuvimos. No hay una vida posLuis porque me dejó muchos deberes, teníamos pactos por construir. Me dijo que no me echase novio para no estar sola, solo si me enamoraba; y que cuidase mi cuerpo, que era muy importante. Una persona que ama así a otra no quiere decirle adiós; pero tampoco quiere verle en ese estado y ellos te piden, te reclaman, morir. Que exista el derecho al divorcio no significa que, si te amas, tengas que hacer uso y divorciarte. Pero tiene que existir la opción.

teatrolatina GRUPO PENTACCIÓN
Director: Jesús Cimarro

JOAQUÍN REYES PRESENTA:

FESTEJEN 

La bromaa



NUEVO SHOW

FLIPAS 

DEL 17 AL 28 MARZO

ENTRADAS 

entradas: www.teatrolatina.es

